



## **HACIA LA RECUPERACIÓN DE LA ECONOMÍA HONDUREÑA: UNA ESTRATEGIA INTEGRAL PARA LA GENERACIÓN DE EMPLEO Y FORTALECIMIENTO DEL SECTOR PRIMARIO**

La crisis económica provocada por la pandemia del COVID-19 ha causado una caída inesperada y estrepitosa en la actividad económica del país, significando una importante disminución de la producción en la mayoría de las empresas, desde las pequeñas hasta las grandes, incluyendo al sector informal de la economía; reflejándose así, en un aumento significativo e histórico del desempleo, con el consecuente deterioro de los ingresos y reducción de la calidad de vida de la población. Con la intención de regresar a la normalidad se ha iniciado un proceso de apertura inteligente y gradual, de manera que empresas y trabajadores retomen paulatinamente sus actividades, garantizando la seguridad y el menor riesgo de contagio. Sin embargo, la contracción económica sufrida es tan profunda que alcanzar una apertura plena de la economía no será suficiente para la recuperación de los niveles precedentes de producción y trabajo, por lo que se hace necesario contar con una estrategia para rescatar la economía, y que a la vez sirva de base para sustentar el crecimiento y desarrollo económico del país. En tal sentido, sometemos a consideración de la sociedad hondureña lo siguiente:

1. La crisis económica y social debe verse como una oportunidad para **diseñar y concertar un plan de desarrollo nacional constituido con diversas estrategias integrales que involucren al Gobierno tanto a nivel Central como Municipal, a la Empresa Privada, Academia y Sociedad Civil en general**, de tal manera que se plantee cuál es la Honduras que anhelamos para un futuro mejor, el que debe estar cimentado al menos en los pilares de salud, educación, mejoramiento de la institucionalidad, seguridad alimentaria y ciudadana, infraestructura y desarrollo productivo.

2. De acuerdo con el desarrollo económico y social del país, al nivel de vida alcanzado por la población, al acceso a los servicios públicos y a las actividades económicas que se realizan, Honduras se ha dividido tradicionalmente en áreas urbana y rural; caracterizándose la segunda principalmente por la participación en actividades agropecuarias. Como estas áreas presentan características distintas y los niveles de ocupación de los trabajadores han sido afectados por la crisis del COVID-19 en magnitudes diferentes, **es necesario elaborar acciones de intervención para cada una de ellas, de tal manera que se atiendan de forma simultánea las necesidades de**

**recuperación y generación de empleo las que deberán complementarse dentro de una estrategia integral.**

3. La estrategia deberá orientarse en torno a las características fundamentales de la población tales como sexo, edad y nivel educativo, además, deberá tomarse en cuenta la región del país donde habitan, considerando el tipo de clima, calidad de suelos, acceso a fuentes de agua, vías de comunicación, electricidad, acceso a tecnologías, entre otros aspectos; esto debido a que las condiciones regionales anteriores son distintas entre sí, por lo que **se requiere de acciones de política pública diferenciadas, de acuerdo con la situación que presentan estas.**

4. En el área rural, **es conveniente potenciar las ramas de actividad económica en las que las personas tienen conocimiento y experiencia**, ya sea que estén produciendo o se encuentren inactivas a raíz de la crisis, pero que necesitan fortalecerse por medio de capacitación en nuevas técnicas y tecnologías, con el objetivo de incrementar los niveles de productividad orientados a generar empleo masivo, esto requiere buscar un equilibrio entre la innovación tecnológica y el uso de mano de obra.

5. El sector primario debe ser sujeto de especial atención, ya que es el cimiento de la seguridad alimentaria y de la generación de empleo, por lo que, **es imperativo emprender procesos de encadenamiento de valor con el sector secundario o industrial**, utilizando como base las materias primas provenientes del campo, produciendo bienes manufacturados para abastecer directamente las necesidades del mercado tanto interno como externo. La agroindustria tiene un importante potencial para promover la inversión en los rubros agrícolas, forestales y pecuarios, con ello se generarían puestos de trabajo y se contribuiría a la disminución del saldo negativo de la balanza de pagos. Sin olvidar también, la relevancia que tiene el sector terciario o de servicios como soporte vital para sostener la dinámica de la economía a través de la distribución y comercialización de los bienes que se producen.

6. **Es necesaria la creación y fortalecimiento de mercados locales que permitan una pronta y ágil**



**intermediación de la producción**, estos podrían ser manejados por asociaciones de productores o consumidores, de tal manera que se controle la cadena de distribución acortando sus eslabones y disminuyendo las operaciones de los intermediarios (coyotes) que son los que se quedan con el mayor beneficio proveniente de las actividades agrícolas.

**7. Es fundamental el fomento de la inversión productiva orientada a la generación de valor agregado, tanto en el área urbana como rural**, para ello deberán apoyarse los procesos industriales tanto en las ciudades como en el campo, orientados a la creación de empleo masivo. Por lo que resulta imperiosa e importante la participación del sistema financiero en el apoyo a la inversión productiva, siendo conveniente además, involucrar a otros actores con la capacidad de aportar fondos, tales como el sistema cooperativo de ahorro y crédito, para que puedan invertir en procesos industriales y comerciales en beneficios de sus aportantes y de la población en general; esto debido a que estas entidades cuentan con capital propio para atender de manera directa al pequeño productor agrícola, a los emprendedores del sector informal, a las empresas de la economía social y a otras inversiones orientadas a generar empleo.

**8. Es oportuno hacer una revisión de la tenencia de la tierra en el país con el objetivo de incentivar a los poseedores que cuenten con predios ociosos**, a su uso en actividades productivas generadoras de empleo, de tal manera que se promueva la inversión, lo que contribuiría a disminuir el déficit en la producción de bienes elementales para la seguridad alimentaria. Para ello también es fundamental el empoderamiento y fortalecimiento institucional de las entidades públicas enmarcadas en la innovación, promoción y desarrollo del sector agrícola del país.

9. El desarrollo de infraestructura productiva es indispensable para sostener procesos agroindustriales, para poder invertir se necesitan vías de comunicación adecuadas, acceso a agua y electricidad, sin embargo, históricamente la economía hondureña se ha caracterizado por mostrar una debilidad en la generación y distribución de energía para el funcionamiento eficiente de las actividades económicas. En este sentido, **se hace necesario una revisión social de la operatividad del sector eléctrico, adecuándolo a una normativa orientada a la implementación de una reforma estructural que permita alcanzar mayor eficiencia en sus procesos**, sin descartar la posibilidad de buscar otras formas alternativas de generación, por ejemplo, la energía nuclear para cubrir el déficit existente.

**10. Ampliar el accionar del mercado de valores orientándolo a incrementar dentro de sus operaciones los mercados accionarios y de derivados, y de títulos de garantía de activos**, con lo que se diversificaría las posibilidades de inversión hacia los diferentes sectores productivos de la economía. Esto permitiría no solo fortalecer el capital productivo de las empresas existentes, sino que abriría la posibilidad de crear nuevos emprendimientos e innovaciones que inducidos por incentivos de política económica fomenten la participación de personas individuales, empresarios, instituciones sociales y gremiales como los institutos de previsión públicos y privados, canalizando sus ahorros hacia una mayor producción con la consecuente mejora en el PIB, la acumulación de capital nacional y generación de empleo.

11. Según investigaciones publicadas por la UNAH, existe evidencia científica que respalda que las empresas que han tenido empleados teletrabajando durante la crisis del COVID-19 presentan un mayor poder de resiliencia ante aquellas que no lo han hecho. Por lo que es necesario **incluir el teletrabajo como una modalidad dentro de la estructura laboral del país, apegada al marco de la estrategia de reactivación económica, dotándolo de las reglamentaciones correspondientes.**

**12. Debe considerarse como eje transversal en la estrategia de generación de empleo, un programa de educación no formal** orientando al fortalecimiento de las competencias y capacidades que demanden los procesos productivos de los diferentes sectores económicos. Este programa deberá dotar al recurso humano de las cualificaciones necesarias, tanto en la parte técnica como tecnológica para hacer frente a las necesidades actuales del mercado laboral en el país.

El fenómeno de la pobreza en el país exhibe un comportamiento estructural que se ha agravado con la crisis sanitaria y económica, que no puede ser abordado con medidas cortoplacistas y superficiales. Las políticas de reducción de la pobreza han aportado muy poco a la solución del problema, por lo que se hace necesario priorizarlo dentro del plan de desarrollo nacional a diseñar, por lo que la Universidad Nacional Autónoma de Honduras insiste en el involucramiento activo de todos los sectores sociales del país en la construcción de un Pacto Social por Honduras.

